

✓
"ALTERNATIVA CONSTRUCTIVISTA PARA EL APRENDIZAJE
DE LA LENGUA ESCRITA EN EL PRIMER GRADO
DE EDUCACION PRIMARIA"

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION BASICA

PRESENTA

Leticia del Carmen Torres Sangeado



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Mayo de 1996.





UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 07A
TUXTLA GUTIERREZ.
CHIAPAS.

DICTAMEN PARA TITULACIÓN

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 27 de ABRIL de 1996

C.
LEUCIA DEL CARMEN TORRES SANCHEADO
PRESENTE:

El que suscribe, presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "ALTERNATIVA CONSTRUCTIVISTA PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA EN EL PRIMER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA".

_____, opción TESINA
a propuesta del asesor C. LIC. FRANKLIN JAVIER LOPEZ

_____, manifiesto a usted que reúne las pertinencias pedagógicas, para dictaminarlo favorablemente y autorizarle presentar su examen profesional.



MENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

S I C H.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 07A
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

JOSE FRANCISCO NIGENDA PEREZ
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
UPN, UNIDAD 071

JFNP/Cd/S/mem

A MIS PADRES:

Por el apollo que me
han brindado en todos los
momentos de mi vida.

A MIS HIJOS:

Porque de no tenerlos
conmigo; ya no habria razón
para continuar.

A MIS HERMANOS:

Por contar con ellos
en las buenas y en las malas.

AL EQUIPO:

Por haber estado
unido a pesar de
los tropiezos.

A MIS ASESORES:

FRANKLIN Y EDGAR por las
palabras de aliento en los momentos
de presión.

EN MEMORIA:

De un gran hombre que
espero se encuentre
en la gloria de Dios.

ÍNDICE

| | Página |
|----------------------|---------------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| JUSTIFICACIÓN | 5 |
| PROPÓSITOS GENERALES | 8 |

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

| | |
|---|----|
| A.- Contexto sociocultural | 9 |
| 1.- Condición familiar | 11 |
| 2.- Transmisión genérica de la docencia | 13 |
| 3.- El ambiente escolar y la lengua escrita | 15 |

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

| | |
|--|----|
| A.- Lineamientos conceptuales | 17 |
| 1.- Desarrollo del aprendizaje | 23 |
| 2.- Proceso de la lengua escrita | 28 |

CAPÍTULO III

ALTERNATIVA CONSTRUCTIVISTA

| | |
|--|----|
| A.- Implicación pedagógica en la enseñanza-aprendizaje | 32 |
| 1.- Glosa preliminar | 34 |
| 2.- Situaciones didácticas alternativas | 38 |

| | |
|--------------|----|
| CONCLUSIONES | 61 |
| BIBLIOGRAFÍA | 63 |

INTRODUCCIÓN

La educación primaria ha sido a través de nuestra historia el derecho educativo fundamental al que han aspirado los mexicanos; para que sirva al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y al progreso de la sociedad, pero desafortunadamente el programa nacional no ha sido debidamente interpretado en relación a la lengua escrita y es sustituido por métodos como el fonético, el onomatopéyico, entre otros, los cuales han estado vigentes desde hace ya algunos años, esto nos indica que prácticamente los contextos educativos se han quedado rezagados en comparación con la transformación que la sociedad y la cultura en general han sufrido históricamente. Por ello la actualización educativa implica una constante actividad en busca de alternativas que faculten nuevos alcances académicos y sociales que gracias a su estrecha relación permiten crear una realidad congruente al momento histórico-social el cual exige posibilitar la capacidad de reflexionar, discutir, cuestionar y transformar el quehacer humano con una consecuencia pedagógica.

De acuerdo a la experiencia adquirida en el ámbito laboral se puede afirmar que la educación no es tan sólo una formación, sino también una condición formadora necesaria del propio desarrollo natural; implica ser una actividad permanente y abierta, ya que el aspecto social y el académico están en estrecha relación, surgiendo de ésta una combinación de circunstancias detectando como uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos los maestros en el primer grado de educación primaria la enseñanza aprendizaje de la lengua escrita, por lo que es importante buscar alternativas de trabajo que ayuden a que nuestros alumnos puedan utilizar la lectura y la escritura de una manera adecuada dentro y fuera de la escuela.

La lectura y la escritura, no pueden existir de manera aislada; ya que forman parte de la base de todo aprendizaje, por medio de ella podemos comunicar nuestras ideas e inquietudes; además de apropiarnos mediante el material textual existente, de conocimientos que son importantes para el mejor desempeño de nuestro trabajo.

El desempeño del docente es una de las bases que coadyuvan en el éxito de la educación, a él le corresponde organizar los contenidos proponiendo alternativas que ayuden al alumno en la construcción de sus conocimientos en relación a la adquisición de la lectura y la escritura.

El maestro que desea contribuir al desarrollo exitoso de sus alumnos en el proceso de aprendizaje habrá de tener presente que el niño es un sujeto activo, el cual necesita tiempo para darse cuenta de sus desaciertos y que éstos puedan convertirse en aciertos en el transcurso del proceso de aprendizaje, de la lectura y la escritura; necesita además el alumno de la comprensión y estímulo del maestro para avanzar de una manera más pronta en la adquisición de sus conocimientos.

Dentro del enfoque constructivista, la tarea del maestro consiste en facilitar la interacción de ideas y conocimientos entre sus alumnos, provocar experiencias directivas para sustentar conocimientos significativos.

Es por eso que este trabajo se basa en la presentación de una alternativa constructivista que induce al análisis de los procesos mentales de los alumnos mediante actividades prácticas que favorecen la enseñanza aprendizaje de la lectura y la escritura, apoyada en la manipulación de objetos que forman parte de los recursos didácticos a emplear y la observación de los participantes a manera de ir logrando la asimilación individual de nuevos conocimientos en busca de la acomodación de objetivos que forman parte de las actividades curriculares diseñadas en nuestro plan de estudios con el afán de avanzar en

este proceso de enseñanza aprendizaje de manera representativa..

En el primer capítulo podemos encontrar la ubicación y características del espacio en donde se realizó este trabajo, además de la influencia que presenta el ambiente familiar hacia la escuela; un breve análisis del por qué la forma de enseñar a construir el conocimiento aún sigue siendo tradicional; y un análisis de cómo se concibe a la lengua escrita en el ambiente escolar.

En el segundo capítulo se expresan lineamientos teóricos que pueden contribuir con la apreciación que se le puede dar a la teoría constructivista; el análisis de cómo se da el desarrollo del aprendizaje en el niño y el análisis de cuál es el proceso de desarrollo de la lengua escrita.

Finalmente en el tercer capítulo podemos encontrar una breve explicación del apoyo que proporciona la pedagogía en un ambiente escolar constructivista; posteriormente se citan ciertos comentarios que pueden ser de utilidad para la apreciación posterior del último inciso del capítulo que trata del diseño de actividades didácticas, de acuerdo al ambiente característico de la institución, con el apoyo de los recursos didácticos que puede proporcionar la región adecuándolos de tal manera, que formen parte de los objetos de conocimiento que podemos encontrar en el aula.

Las estrategias diseñadas pretenden apoyar el aprendizaje de la lengua escrita en el primer grado de educación primaria, de manera sistemática y constructivista, por lo que se presenta una experiencia basada en objetivos específicos del programa de estudios como una gama de actividades prácticas que representan una propuesta alternativa en busca del mejoramiento académico. Dicha propuesta define plantear acciones propias a la problemática de la lengua escrita mediante actividades que se desarrollan para valorar y analizar su utilidad en la práctica docente, procurando que cumpla con elementos que como alternativa pedagógica podría reestructurarse y aplicarse

en un grupo.

No se presenta la evaluación a toda la alternativa; sin embargo se sugieren algunas líneas para evaluar aspectos específicos de este nivel de educación primaria.

JUSTIFICACIÓN.

La educación como una de las alternativas de cambio positivo para nuestra sociedad tiene como elementos indispensables, a la interacción que se da entre los que intervienen en la labor educativa, maestro, alumno y padre de familia, los cuales actualmente juegan un papel prácticamente desvinculado de la realidad; ya que pertenecen a una misma sociedad pero cada uno de ellos tiene un fin determinado, en el cual no incluye de manera real a ninguno de los otros provocando con esto que la educación se dé como algo fuera de contexto.

En muchas de las instituciones educativas nos encontramos con el fenómeno de que los docentes son absorbidos por situaciones burocráticas que cumplen con una sola finalidad que es “estar bien” frente a los superiores en situaciones exclusivamente administrativas olvidando que la calidad de la educación no sólo se refiere a cumplir de manera correcta con información estadística; es importante que los docentes retomen su papel como elemento activo en la enseñanza-aprendizaje y se detengan a observar su propio desempeño profesional con el afán de darse cuenta de los posibles errores con los que puedan contar y tratar de buscar alternativas de solución que puedan ser puestas en práctica como propuestas que tal vez pudieran ayudar a cualquiera de los compañeros que requiera del apoyo de otros que se interesan por mejorar, aunque sea mínimamente en la cotidianidad laboral.

En muchas ocasiones nos encontramos que los docentes olvidan que su labor, les da la oportunidad de observar que los seres humanos contamos con una característica muy peculiar para la adquisición de determinado conocimiento como lo es la transición de esquemas mentales estables a otros menos estables al obtener por medio de la observación y de la práctica nuevos conocimientos.

Cada uno de los casos a los que suelen llamárseles “problemas” en la educación primaria se derivan de la falta de conocimiento de factores que influyen en el aprendizaje de todo individuo como es el caso entre otros de la sociabilización, la cultura de cada región y sobre todo la adecuación que se les dé a los planes y programas de estudio para la enseñanza-aprendizaje de determinados objetivos. Es preciso que el docente tenga conocimientos sistematizados de educación, conocer de ésta las leyes que sustenten su existencia y las normas que regulan su actividad para que con ello su participación sea efectiva y contribuya al mejoramiento del contexto educativo y satisfaga el deber de un profesional moral que propicia parámetros de cambio donde principalmente predomine la participación de quienes intervienen en el hecho educativo de tal manera que se conjuguen, la teoría y la práctica.

Para que un alumno comprenda las situaciones cognitivas que se presentan en el aula, necesita no sólo del maestro sino también de los niños que comparten sus propias hipótesis, necesita también del estímulo, apoyo y afecto de quienes le rodean; el niño es capaz de responder al respeto con respeto y afecto; tomando en cuenta que algunas formas de pensar que resultan totalmente sencillas para el adulto, no están al alcance de una persona más joven; ya que la capacidad de un alumno para aprender un hecho o una idea se halla limitada por los instrumentos mentales que él aporta al problema.

Observando entre los problemas que afectan al primer grado de educación primaria nos encontramos que en la generalidad de los casos el más predominante es el de ¿cómo enseñar la lengua escrita? Para tal caso existen docentes que se encuadran en métodos preestablecidos que repiten año con año, sin tomar en cuenta que los grupos que atiende son distintos desde diferentes puntos de vista como el económico, el social, el cultural, y convierten el aprendizaje de la lengua escrita en una situación monótona y

estandarizada para todo tipo de individuo.

Es importante que el docente realice observaciones constantes de su práctica, ya que ésta surge de la individualidad de cada uno de los participantes en el ámbito educativo; teniendo como meta la transformación de la realidad existente dentro de las aulas en relación al problema de la enseñanza de la lengua escrita.

Son muchos los aspectos que deben ser innovados en el área de la práctica docente, pero encauzaremos esta investigación al enfoque constructivista como una alternativa para el aprendizaje de la lengua escrita, por ser tanto la lectura como la escritura uno de los elementos indispensables dentro de las áreas de educación.

Es necesario conocer los momentos metodológicos por los que debe traspasar todo conocimiento para poder apreciar en qué grado contribuyen al logro de aprendizajes significativos; por lo que será interesante retomar cada uno de ellos dentro de las alternativas posibles para la enseñanza de una de las bases de la educación primaria como lo es la lectura y la escritura, que permanece perfeccionándose durante todo el proceso de aprendizaje del ser humano.

PROPÓSITOS GENERALES.

- Contribuir con la enseñanza aprendizaje de la lengua escrita en el primer grado de educación primaria desde un enfoque constructivista.
- Adecuar actividades prácticas que contribuyan a propiciar en el alumno el acercamiento a los diferentes niveles evolutivos de conceptualización en relación a la lengua escrita de una manera más factible.
- Encauzar al educando al logro de aprendizajes significativos empleando los tres momentos metodológicos en la enseñanza de la lectura y la escritura.

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

A.- Contexto sociocultural.

San Cristóbal de Las Casas es una ciudad cuya acción repercute en varios kilómetros a la redonda, su primer impacto va a dar en las zonas indígenas tzeltal y tzotzil, posteriormente alcanza los municipios de su periferia, tanto de la tierra fría como de la región templada de los Altos de Chiapas. Esa ventaja permite subrayar que en unas horas, a veces minutos, se pueden traspasar las barreras de un mundo con civilización y cultura diferente.

Pese a que las leyes del Estado y la República consideran en plena igualdad a los ciudadanos, los mexicanos indígenas poco han recibido y sólo casos particulares han logrado sobreponerse e integrarse a la Cultura Nacional.

Los docentes juegan un papel muy importante en este aspecto de la culturación, ya que mediante diversos métodos logran, a pesar de muchos tropiezos y diferencias, enseñar a leer y a escribir, siendo uno de los objetos básicos de toda actividad educativa favorecer que los estudiantes elaboren personalmente el conocimiento a partir de su experiencia vital con la realidad, procurando que reconstruyan la cultura y no simplemente la adquieran.

A este respecto, entendemos la cultura como el conjunto de significados y conductas compartidas, desarrolladas a través del tiempo por diferentes grupos de personas como consecuencia de sus experiencias comunes, sus interacciones sociales y sus intercambios con el mundo natural. Al mismo tiempo, conviene no olvidar que los individuos y los grupos de las nuevas generaciones, en función de su ubicación social, pueden disfrutar de las

experiencias y significados que conforman la cultura de la comunidad de manera muy desigual; por lo que encontramos diversidad de culturas y diversidad de códigos de expresión de las mismas como manifestación de la vida compleja y conflictiva de los diferentes grupos sociales dentro de la misma comunidad o entre comunidades distintas.

En esta concepción, la escuela debe preocuparse por construir puentes entre la cultura académica, la cultura de los alumnos y la cultura que se está creando en la comunidad social actual.

La cultura del alumno es el reflejo de la cultura experimental de su comunidad estrechamente vinculada al contexto, como individuo o como grupo se sitúa ante el aprendizaje en la escuela desde muy diferentes puntos de partida, sus intereses, preocupaciones, expectativas, habilidades, instrumentos, estilos y ritmos de aprendizaje pueden abarcar una enorme diversidad de posiciones iniciales.

Las actividades académicas, los conceptos y contenidos de la cultura del aula adquieren, pues un sentido muy peculiar dentro de la cultura de la escuela y del aula.

El alumno al introducirse en la cultura escolar y del aula, adquiere los conceptos que le son necesarios para desenvolverse satisfactoriamente entre las demandas de dicha comunidad y de dicha cultura. Así pues, el problema pedagógico no se refiere tanto al logro de la motivación para aprender, como a la necesidad de contextualizar las tareas de aprendizaje dentro de la cultura de la comunidad donde tales herramientas y contenidos adquieren su significado compartido y negociado, al utilizarlos en la práctica cotidiana.¹

El panorama de las comunidades se generaliza en lo relativo a medios

¹ Ángel Pérez Gómez. El modelo ecológico del aula y la cultura democrática en la escuela en Aprender para transformar, España. Edit. Morata, 1993. pp. 89-95 y 107-114.

de subsistencia, costumbres y pretensiones y el barrio de Tlaxcala no es la excepción. En esta localidad se realiza la investigación en base a la propuesta alternativa constructivista para el aprendizaje de la lengua escrita en el primer grado de educación primaria. Este barrio es uno de los más antiguos, durante mucho tiempo fue una de las puertas de entrada de la ciudad, ya que termina en las faldas de la Milpoleta, lugar que se conoce como “La Hormiga”, que actualmente está poblado mayormente por indígenas expulsados de varias comunidades aledañas a San Cristóbal de Las Casas por situaciones religiosas, lo cual influye con la heterogeneidad de la población escolar que asiste a la escuela Lic. Filiberto Santiago Flores, centro de esta investigación.

Esta institución comenzó como todas las de la región con aulas de costera y pisos de tierra; con el paso del tiempo se ha conseguido apoyo tanto de las autoridades locales, como de la Secretaría a la que corresponde; por lo que ahora es una escuela de organización completa con aulas dignas. Pero ¿qué habrá sucedido con la lectura y la escritura que aún no logra ser un aprendizaje significativo en los primeros grados de la educación primaria? Es por esto el interés de investigar cuál es la razón por lo que no ha podido cambiar y cómo contribuir para que la enseñanza de la lengua escrita se convierta en un aprendizaje que sea útil en el transcurso de la vida escolar y de esta forma el alumno pueda sentir el interés por los aprendizajes académicos que se relacionan con la práctica de la lectura y la escritura.

1.- CONDICIÓN FAMILIAR.

El hombre transforma las cosas del medio físico y construye nuevas relaciones y nuevas estructuras en el medio social, el pensamiento como la observación sirven de medios para la acción adaptativa del hombre que tiene

como primera institución informativa a su familia la cual lo ubica en su realidad. La institución familiar aunque esté complementada por amistades externas no resulta suficiente todavía para una completa socialización, hace falta un horizonte como aquel que puede proporcionar la escuela en la que encontramos a niños procedentes de diversos niveles sociales para que el panorama de experiencias sea más rico y más estimulable.

En este ensayo se hace mención de algunas características peculiares de las familias que conforman la comunidad aledaña a la institución en la cual procede esta propuesta, haciendo referencia primordialmente a los padres que tienen a sus hijos en el primer grado.

Las necesidades económicas de esta región influyen en gran medida con la problemática escolar relacionada con la lengua escrita; ya que los padres se dedican al comercio dejando a sus pequeños hasta las cinco o seis de la tarde cuando regresan cansados de la tarea del día, sin deseos de ayudar a sus hijos con alguna situación escolar en la que ellos pudieran intervenir; otro grupo de padres de familia de los educandos que asisten a este centro educativo son analfabetas, razón por la cual no pueden apoyar de manera directa.

Existe también la característica de algunos padres de familia que se ausentan periódicamente por trabajar fuera de la ciudad quedando sus pequeños hijos al cuidado de algún familiar o en otros casos, de la persona que realiza el servicio del aseo en el hogar. Pero hay situaciones más críticas de algunos padres de familia que son alcohólicos y aparte de no aportar económicamente lo necesario para la supervivencia adecuada de los menores, maltratan a éstos problematizando aún más su permanencia en las aulas en donde además de los problemas del hogar los pequeños encuentran la obligación de aprender a leer y a escribir.

La familia es pues un grupo considerado básico, pero fuera de ella es

posible la constitución de otros grupos elementales, ya que el hombre, en este caso el niño tiene la capacidad de interactuar de acuerdo a sus experiencias familiares. Es por esto que el ámbito social también entra al espacio escolar dándose las formas sociales de resistencia oponiéndose las costumbres y los conocimientos locales a aquellos que imponen las normas oficiales de la escuela.²

2.- TRANSMISIÓN GENÉRICA DE LA DOCENCIA.

La concepción constructivista del aprendizaje escolar sitúa la actividad mental constructivista del alumno en la base de los procesos del desarrollo personal que trata de promover la educación escolar.

Mediante la realización de aprendizajes significativos, el alumno construye, modifica, diversifica y coordina sus esquemas, estableciendo de este modo redes de significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social y potencian su crecimiento personal.

La verdadera individualización de la enseñanza consiste en ajustar la cantidad y la calidad de la ayuda pedagógica al proceso de construcción de conocimiento del alumno o, lo que es lo mismo, a las necesidades que experimenta en la realización de las actividades de aprendizaje.³

Realmente lo antes mencionado es lo suficientemente positivo para la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita, pero la actividad docente actual se caracteriza por tener un buen número de maestros tradicionalistas que no han cambiado su metodología de enseñanza por ya un largo período sin tomar en

² Elsie Rockwell. La escuela, lugar de trabajo docente. Descripción y debates. México, Cuadernos de educación, DIE, 1986. pp. 25-33

³ César Coll. "La construcción del conocimiento en el marco de las relaciones interpersonales y sus implicaciones para el currículum escolar" en: Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. Barcelona, Paidós, 1991. pp. 177-188

cuenta que la herencia pedagógica tiene que modificarse de acuerdo a los cambios sociales, políticos y económicos en busca de logros siempre más positivos para quien recibe la educación, ya que estas generaciones serán las encargadas de reformar el ambiente social de su tiempo. Es por esto que se hace necesario centrarse en la lengua escrita como el problema prioritario del primer grado debido a su importancia para el posterior aprendizaje de las diversas asignaturas del currículum de educación primaria. Pero, ¿quiénes intervienen en la actualidad en el desarrollo del proceso de la lengua escrita?, ¿cómo lo hacen? Y sobre todo, ¿qué metodología utilizan para alcanzar y adecuar los contenidos programáticos relacionados con la lengua escrita?

Actualmente son pocos los docentes que proponen, apoyados de sus conocimientos teóricos, alternativas de trabajo que les permitan contribuir para que sus alumnos recorran los momentos metodológicos importantes para la adquisición de algún conocimiento en base a un objetivo, por lo regular se dedican a conducir la enseñanza de la lengua escrita descuidando el aprendizaje significativo de la misma.

Es penoso pero importante reconocer que en la actualidad existen maestros que aún juegan el rol de autocrático determinista logrando con esto hacer a un lado los intereses de los niños, las necesidades prácticas tan diversas que cada uno de ellos tiene en relación de la aprehensión de lo que para ellos es la lectura y la escritura, para este tipo de maestros no es indispensable hacer una pausa y darse cuenta que cronológicamente tenemos a niños que necesitan de cariño, del juego en sus actividades, de atención más esmerada y sobre todo planeada, tomando como base la experiencia personal de cada individuo, puesto que todos son distintos a pesar del mismo sexo o tal vez de la misma edad. La experiencia del educando debe ser analizada para poder tener una visión que permita saber de dónde partir si nuestro objetivo es enseñar a leer y

a escribir; posteriormente se debe planear y sistematizar las actividades que induzcan al alumno al nuevo conocimiento mediante la práctica con los medios que hagan posible la realización de actividades concretas, es decir, los útiles y materiales físicos, logrando con ello la recuperación de la experiencia confrontada con los nuevos conocimientos para poder reflexionar sobre los avances y mantener una constante evaluación que permita ir realizando las debidas adecuaciones a lo emprendido.

3.- EL AMBIENTE ESCOLAR Y LA LENGUA ESCRITA.

La escuela es un lugar en que se aprueba o se suspende, en que suceden cosas divertidas, se aprenden cosas nuevas y se adquieren nuevas capacidades. Pero es también un sitio donde los alumnos se sientan, escuchan, esperan, levantan la mano, se pasan papeles, están en filas y afilan sus lápices. En la escuela encontramos amigos y enemigos, desatamos nuestra imaginación, se resuelven nuestras dudas. Pero también en la escuela bostezamos, pintamos sobre la tapa de los pupitres, hacemos colectas y pasamos al último banco. Ambos aspectos de la vida escolar, los que destacan y los que pasan desapercibidos nos son familiares a todos, pero los últimos, aunque sólo sean por la obscuridad en que los sumergimos, parecen merecer más atención de la que les dedican hasta ahora los profesionales de la educación.⁴

Es por esto que el docente debe ser partícipe del ambiente inquietante que tendrán sus alumnos con relación al querer aprender la lengua escrita y comprender que las capacidades de leer y escribir requieren de un proceso de elaboración de hipótesis por parte del sujeto que aprende acerca de cómo se

⁴ P. Jackson. "La monotonía cotidiana" en: La vida en las aulas. Madrid, Monrova. 1975. pp. 13-55 .

puede interpretar o elaborar un texto. Las hipótesis sobre el sistema de escritura se van aproximando cada vez más a la realidad, en esta aproximación se cometen errores que son producto de la actividad reflexiva y se convierte en un eslabón para llegar a la corrección, por lo que se le denomina error constructivo; ya que la inteligencia es una adaptación, asimilando en su interior nuevas experiencias transformándolas para que se puedan adaptar a la estructura construida.

La enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita se desarrolla en un ámbito amplio influyendo además del maestro, el alumno y el padre de familia, todo tipo de portadores de texto que el niño tiene a su alcance; anuncios publicitarios y en algunos casos el apoyo que puede proporcionar el aparato reproductor de imágenes y sonidos como lo es la televisión, que actualmente únicamente sirve como distractor negativo en el ambiente familiar.

Es por ello significativo realizar una propuesta alternativa encaminada a la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita, por ser una de las bases de la educación primaria que continuará apoyando al individuo a pesar de ya no estar dentro de la institución, buscando en dicha propuesta que la estructura académica y social de la escuela ofrezca un contexto de vida e interacciones, que den lugar a la adquisición de las herramientas conceptuales necesarias para interpretar la realidad y tomar decisiones.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO.

A.- Lineamientos conceptuales.

La actualización educativa implica una constante actividad en busca de alternativas que facultan nuevos alcances académicos y sociales que gracias a su estrecha relación permiten crear una realidad congruente al momento histórico social el cual exige la capacidad de reflexionar, discutir, cuestionar y transformar el quehacer humano.

La educación forma parte del sistema de relaciones sociales; ya que se realiza a través de procesos de comunicación para ejercer una influencia formativa que responde a intenciones e intereses que pueden ser generalizados desde el punto de vista funcional tomando en cuenta la evolución histórica por las cuales atraviesan los grupos y regiones.

La realidad educativa no congruente al momento histórico social debe ser modificada, mediante la producción de nuevas alternativas ante el cómo adquirir nuevos conocimientos y que éstos a su vez sean significativos sobre la realidad dialéctica de las estructuras ya construidas cambiando o reestructurando éstas en función de las transformaciones necesarias de acuerdo a los niveles de conceptualización que cada individuo tiene en relación al aprendizaje globalizador del primer grado de educación primaria como lo es la lengua escrita. Esto implica detenerse a estudiar las complejas relaciones existentes entre el conocimiento y su utilización, entre lo que sabe una persona y lo que puede hacer con ese saber, clasificando cuál es la utilidad efectiva del conocimiento que adquiere el alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La complejidad del aprendizaje humano ha llevado a psicólogos de renombre a interesarse por situaciones pedagógicas que han apoyado de manera importante a la evolución de la enseñanza-aprendizaje, por lo que se tratará de puntar de entre las teorías de aprendizaje las aportaciones de la psicología genética-cognitiva que considera al aprendizaje como adquisición hereditaria al principio, mediatizando al aprendizaje por estructuras reguladoras que posteriormente contribuirán en el proceso de adquisición de conocimientos en el intercambio con el medio.

Las estructuras iniciales condicionan el aprendizaje, el cual provoca la modificación y transformación de las estructuras que al mismo tiempo, una vez modificadas, permiten la realización de nuevos aprendizajes de mayor riqueza y complejidad.

Las estructuras cognitivas son los mecanismos reguladores a los cuales se subordina la influencia del medio. Son el resultado de procesos genéticos. No surgen en un momento sin causa alguna, ni son el principio inmutable de todas las cosas. También se construyen en procesos de intercambio. Por ello, se denomina a estas posiciones como constructivismo genético.¹

Según PIAGET la percepción, la representación simbólica y la imaginación, llevan implícito un componente de actividad física, fisiológica y mental. En todas estas tareas hay una participación activa del sujeto en los diferentes procesos de exploración, selección, combinación y organización de las informaciones.

La actividad, pues, será la constante de todo tipo de aprendizaje, desde el que tiene lugar en la etapa sensoriomotriz hasta el que culmina con las operaciones formales. En cualquier caso, los contenidos figurativos pueden ser

¹ José Gimeno Sacristán y Ángel Pérez Gómez. Comprender y transformar la enseñanza. Madrid, 1920. p. 204.

adquiridos mediante observación o recepción, pero los aspectos operativos del pensamiento sólo se configuran a partir de las acciones y de la coordinación de las mismas. Son estos aspectos operativos los que caracterizan los niveles superiores del pensamiento, de la conducta intelectual del hombre.

AUSUBEL distingue dos dimensiones en la significatividad potencial del material de aprendizaje: la significatividad lógica, la cual consiste en la coherencia en la estructura interna del material, secuencia lógica en los procesos y consecuencia en las relaciones entre sus elementos componentes, y la significatividad psicológica que consiste en que sus contenidos sean comprensibles desde la estructura cognitiva que posee el sujeto que aprende.

El aprendizaje significativo requiere condiciones precisas respecto a tres dimensiones: lógica, cognitiva y afectiva. La estructura cognitiva del alumno tiene que incluir los requisitos de capacidad intelectual, contenido ideativo y antecedentes experimentales.

Lo importante en las aportaciones de AUSUBEL es que su explicación del aprendizaje significativo implica la relación indisociable de aprendizaje y desarrollo. Por ello, ayuda a clarificar los procesos de construcción genética del conocimiento. En efecto, los nuevos significados para AUSUBEL, no son las ideas o contenidos objetivos presentados y ofrecidos al aprendizaje sino que son el producto de un intercambio, de una fusión. Los nuevos significados se generan en la interacción de la nueva idea o concepto potencialmente significativo, con las ideas pertinentes, ya poseídas por el alumno de su estructura cognitiva. Es evidente, según, AUSUBEL, que el bagaje ideativo del individuo se enriquece y modifica sucesivamente con cada nueva incorporación, considera también que la estructura cognitiva de cada sujeto manifiesta una organización jerárquica y lógica, en la que cada concepto ocupa un lugar en función de su nivel de abstracción, de generalidad y capacidad de

incluir otros conceptos.

Para comprender cualquier fenómeno de aprendizaje es necesario determinar el nivel de desarrollo alcanzado en función de las experiencias previas. Ello implica considerar el grado de complejidad alcanzado por las estructuras funcionales del cerebro.

Si pretendemos comprender la singularidad de los fenómenos de aprendizaje que ocurren en el marco escolar, en cada niño y grupo, debemos utilizar el conocimiento disponible como herramientas mentales, como hipótesis de trabajo que orientan la búsqueda e indagación, y no como principios fijos de explicación, o como normas inalterables de actuación. El aprendizaje escolar es un tipo de aprendizaje peculiar, por producirse dentro de una institución con una clara función social, donde el aprendizaje de los contenidos del currículum se convierten en el fin específico de la vida y las relaciones entre los individuos que conforman el grupo social.

El protagonismo atribuido a la actividad del alumno como elemento clave del aprendizaje escolar ha sido a menudo acompañado de una tendencia a considerar el proceso de construcción del conocimiento como un fenómeno fundamentalmente individual, fruto exclusivo de la interacción entre el sujeto y el objeto de conocimiento y relativamente impermeable a la influencia de otras personas. Esta actividad autoestructurante está en la base del proceso de construcción del conocimiento y tiene en efecto unas leyes propias que deben respetarse, ello no implica en absoluto que sea impermeable a la influencia del profesor y de la intervención pedagógica.

Es innegable que la educación formal escolar implica una referencia obligada a un proceso de aprendizaje, de adquisición de saberes (contenidos específicos de las distintas áreas de conocimiento, destrezas, valores, normas, actitudes, intereses, etc.) Pero el acto educativo no consiste únicamente en un

proceso de aprendizaje; hay también una voluntad explícita de incidir o intervenir sobre el proceso de aprendizaje del alumno; esta voluntad se traduce en una serie de decisiones sobre lo que tiene que aprender el alumno y sobre las condiciones óptimas para que lo aprenda. No se debe olvidar que los procesos escolares de enseñanza-aprendizaje son procesos interactivos con tres vértices: el alumno que está llevando a cabo un aprendizaje; el objeto u objetos de conocimiento que constituyen el contenido de aprendizaje; y el profesor que actúa, con el fin de favorecer el aprendizaje de los alumnos.²

En las dos asignaturas en las cuales el destino escolar del niño de primer grado se va a decidir (cálculo elemental y lecto-escritura) muchos son los docentes que se ven constreñidos a una práctica pedagógica disociada insostenible, no sólo por razones de coherencia pedagógica, sino porque se están sustentando simultáneamente dos concepciones diferentes del niño mismo, concebido como creador, activo e inteligente en la hora de matemática, y como pasivo, receptor e ignorante en la siguiente. Para poder evitar esta situación es conveniente apoyarse de la teoría general de los procesos de adquisición del conocimiento, siendo esta no una teoría particular sobre un dominio particular, sino un marco de referencia que nos permite comprender de una manera diferente cualquier proceso de adquisición del conocimiento.

La concepción del aprendizaje (entendida como un proceso de obtención del conocimiento) inherente a la psicología genética supone, necesariamente, que hay procesos de aprendizaje del sujeto que no dependen de los métodos; ya que éstos pueden ayudar a frenar, facilitar o dificultar; pero no crear aprendizaje.

Según PIAGET, la obtención del conocimiento es un resultado de la

² César Coll Salvador. Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. Ediciones Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 1991. pp. 133-137.

propia actividad del sujeto, y la comprensión de un objeto de conocimiento aparece estrechamente ligada a la posibilidad del sujeto de reconstruir este objeto, por haber comprendido cuáles son sus leyes de composición. Esto implica recordar que el sujeto que aprende, en este caso el niño, es un sujeto activo que piensa para poder comprender todo lo que le rodea, razón por la cual constantemente pregunta, investiga y prueba diferentes respuestas; algunas de ellas son aproximaciones a nuestro sistema de escritura que frecuentemente llegan a ser consideradas equivocaciones o errores; sin embargo, estas aproximaciones constituyen momentos importantes dentro del proceso de aprendizaje, pues con base en estas respuestas es que el niño construye otras cada vez más elaboradas.

La concepción constructivista del aprendizaje escolar sitúa la actividad mental constructivista del alumno en la base de los procesos de desarrollo personal que trata de promover la educación escolar. Mediante la realización de aprendizajes significativos, el alumno construye, modifica, diversifica y coordina sus esquemas, estableciendo de este modo redes de significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social y potencian su crecimiento personal. En una perspectiva constructivista, la finalidad última de la intervención pedagógica es contribuir a que el alumno desarrolle la capacidad de realizar aprendizajes significativos por sí mismos en una amplia gama de situaciones y circunstancias.³

Los principios constructivistas sobre el aprendizaje y la enseñanza se enriquecen considerablemente y devienen un marco psicológico global de referencia particularmente útil para las tareas de diseño y desarrollo del currículum cuando se inserta en una reflexión más amplia sobre la naturaleza y

³ *Ibidem.* p. 179.

las funciones de la educación escolar.

Esto es posible gracias al hecho de que el aprendizaje no consiste en una mera copia, reflejo exacto o simple reproducción del contenido a aprender, sino que implica un proceso de construcción o reconstrucción en el que las aportaciones de los alumnos juegan un papel decisivo.

Una visión constructivista del aprendizaje escolar obliga a aceptar que la incidencia de la enseñanza sobre los resultados del aprendizaje está totalmente mediatizada por la actividad mental constructiva del alumno, que se implica a contenidos que poseen ya un grado considerable de elaboración, que son el resultado de un proceso de construcción social.

La construcción de significados ante un nuevo contenido o situación de aprendizaje es inseparable del sentido que se le atribuye a dicho contenido o situación (Coll. 1988), razón por la cual es necesario tener en cuenta no sólo las capacidades y los conocimientos previos con los que los alumnos abordan el aprendizaje, sino también sus actitudes, expectativas, motivaciones e intereses al respecto.

1.- Desarrollo del aprendizaje.

“El rasgo esencial del aprendizaje es que engendra el área de desarrollo potencial, o sea, que hacer nacer, estimula y activa en el niño un grupo de procesos internos de desarrollo dentro de procesos internos de desarrollo dentro del marco de las interrelaciones con otros, que a continuación son absorbidos por el curso interno del desarrollo y se convierten en adquisiciones internas del niño (...). El proceso de aprendizaje es una fuente de desarrollo que activa nuevos procesos que no podrían desarrollarse por sí mismos sin el

aprendizaje.”⁴

Todo aprendizaje requiere un proceso de construcción genético, con una serie de pasos evolutivos que, gracias a una interacción entre el individuo y el medio hacen posible la construcción de cualquier concepto. Por lo que el punto de partida del pensamiento es el lenguaje y la socialización, dado que permite al sujeto el relato de sus actos, procura a la vez el poder de reconstruir el pasado, y por consiguiente de evocarlos en ausencia de los objetos a los que se pudiera referir.

En la concepción de Piaget, los instrumentos mentales de una persona son los procesos internos que cada uno de nosotros utilizamos para percibir y estructurar la realidad.

Las estructuras de la inteligencia constituyen los instrumentos por los cuales el conocimiento se organiza; estas estructuras se van formando poco a poco a partir de los primeros reflejos innatos y a través de la interacción con el ámbito circundante.

El desarrollo mental del niño aparece como una sucesión de grandes construcciones cada una de las cuales prolonga la precedente, construyéndola en un nuevo plano para sobrepasarla luego cada vez más, logrando una integración de estructuras sucesivas, cada una de las cuales lleva a la construcción de la siguiente, permitiendo así dividir el desarrollo en grandes períodos o subestadios. Su orden de sucesión es constante, aunque las edades promedio pueden variar de un individuo a otro, según sus grados de inteligencia o de un ambiente social a otro.

El desarrollo de los estadios puede dar lugar a retrasos o aceleraciones, pero el orden de sucesión persiste constante en los ámbitos. Cada estadio se

⁴ Algunos elementos para este análisis pueden encontrarse en Greco (1959), Sinclair (1967, pp. 5-6) y Mounoud (1970 pp. 1-26)

caracteriza por una estructura de conjunto, las cuales son integrativas y no se sustituyen unas a otras, cada una resulta de la precedente, integrándose antes o después en ella.

Sobre la formación de estructuras, Piaget distingue tres influencias que son: la maduración del sistema nervioso; la experiencia adquirida en interacción con el medio físico; y la influencia del medio social.

El medio social afectará el desarrollo de la estructura mediante el proceso de asimilación-acomodación de situaciones actuales y pasadas en el individuo, cuyo equilibrio, de unos con relación a otros no podría ser rápido, puesto que se determinan según las etapas generales de su común evolución partiendo del primer período que consiste en la actividad sensorio-motora, en el cual intervienen esquemas de acción, es decir, de los sistemas de movimientos y de percepción coordinados entre sí, que constituyen cualquier conducta elemental susceptible de repetirse y de aplicarse a nuevas situaciones.

Los movimientos y posiciones del sujeto, determinan a cada instante un “punto de vista” propio cuyas relaciones con los movimientos y posiciones exteriores condicionan su percepción y su comprensión. Llamamos asimilación a esta modificación objetiva de los movimientos propios así como la modificación subjetiva que resulta del hecho de que la percepción o la comprensión de esos movimientos y posiciones externos es necesariamente relativa al “punto de vista” propio. Llamamos acomodación a la modificación de los movimientos y del punto de vista propios por los movimientos y posiciones exteriores.

Una primera relación entre la asimilación y la acomodación es la búsqueda de un equilibrio entre las dos, hablamos en este caso de adaptación y son éstas las formas superiores de esta adaptación que desembocan en actividad inteligente. Pero, como toda conducta contiene siempre los dos

elementos a la vez, el estado activo y el pasivo, la cuestión es saber en qué medida la acomodación a los datos exteriores es completa y durable. El equilibrio entre la asimilación y la acomodación se define por la conservación más o menos durable de secuencias exteriores, siempre que las secuencias conservadas sean complejas y extensas y, entre más lo sean más estable será el equilibrio del esquema que las engloba.

El segundo período de la actividad representativa egocéntrica se divide en dos estadios teniendo en el primero al pensamiento preconceptual el cual engendra representaciones nuevas de un tipo que anuncia el concepto, pero que sigue aún independiente del esquema sensorio-motor y es intermediario entre el símbolo imaginado y el concepto mismo.

En este nivel la representación cognoscitiva está constituida por el “preconcepto”, es decir, la primera forma de pensamiento conceptual, se superpone a los esquemas sensorio-motores gracias al lenguaje y es en efecto un cuadro nocional que no alcanza ni la generalidad, ni la individualidad verdadera. Su mecanismo característico es el de asimilar el objeto dado o percibido a objetos evocados por la representación, pero no reunidos en clase o relaciones generales sino simplemente significados por la imagen y por designaciones verbales semiindividuales.

En este mismo período pero en un segundo estadio tenemos al pensamiento intuitivo de los cuatro a los cinco y siete años, constituye el intermediario exacto entre el pensamiento preconceptual y el pensamiento operatorio, durante este período, así como en el curso del precedente, las relaciones generales de la asimilación y de la acomodación dan cuenta simultáneamente de las relaciones entre el juego, la imitación y el pensamiento adaptado.

En el tercer período: la actividad representativa de orden operatorio,

finalmente es alcanzado un equilibrio permanente entre la asimilación y la acomodación por el pensamiento adaptado en el plano de las operaciones concretas. Ahora bien, es precisamente hacia los siete u ocho años cuando se puede hablar de una reintegración real del juego y de la imitación en la inteligencia.

Durante este período la imitación se vuelve refleja, es decir, se subordina a los fines perseguidos por la inteligencia dando cuenta así de una evolución; solamente hacia el final del período egocéntrico es cuando, al lograr disociar los puntos de vista, el niño aprende simultáneamente a tener en cuenta el punto de vista propio y a resistir las sugerencias de los otros: entonces el progreso de la reflexión engloba a la imitación misma que se reintegra así en la inteligencia.

La actividad inteligente es un equilibrio de la asimilación y la acomodación, y la imitación es un simple prolongamiento de esta última. Decir que la imitación se reintegra en el seno de la inteligencia significa simplemente que la acomodación inicialmente en desequilibrio con relación a la asimilación en los comienzos del período representativo tiende a reequilibrarse con relación a ella. El dinamismo funcional de la asimilación y la acomodación permite seguir el equilibrio progresivo y comprender el papel específico de la vida mental.⁵

El desarrollo físico-biológico parte de las características de la especie, es decir, de la herencia. De este modo, dicho desarrollo sólo implica crecimiento, maduración de la estructura y de la función, a nivel físico y neurológico. Pero esta maduración, si bien depende de la naturaleza de la especie, también depende de la interacción con el medio ambiente,

⁵ Jean Piaget. La representación del mundo en el niño. 6a. ed., Madrid, Ed. Morata, 1920, pp 372-392.

alimentación, ejercicio, socialización, que ayuda al desenvolvimiento de los seres humanos.

Asimismo, el lenguaje, la afectividad y la socialización no son innatos; su desarrollo depende de la riqueza que brinden el medio social y los individuos.

Tomando en cuenta el punto de vista constructivista que postula que el conocimiento no es una simple copia de la realidad y que el sujeto que aprende tiene un papel muy activo que jugar para hacer suyos los contenidos que la realidad le propone, se hace necesario entender que si la función de la escuela es desarrollar individuos cada vez más adaptados a su medio social, es indispensable aclarar que, para que un individuo se adapte a las exigencias actuales del mundo moderno, debe haber podido desarrollar al máximo sus potenciales intelectuales, emocionales y sociales y así comprender mejor las necesidades de cambio continuo, que es el mayor reto que la sociedad moderna nos impone.

Esto significa que la escuela debe preparar al individuo para el mañana dándole instrumentos válidos para comprender el mundo en el que le toca vivir.

2.- Proceso de la lengua escrita.

Los educandos, en el primer grado de educación primaria, tienen que adquirir el conocimiento de la lectura y la escritura, pero, ¿cómo lograrlo de manera significativa? es una interrogante que nos hace reflexionar sobre que si el desarrollo infantil se da a través de procesos evolutivos la enseñanza de la lengua escrita debe ser tomada como un objeto de conocimiento que el alumno irá descubriendo, por lo que se debe observar el desarrollo gradual que cada uno de los alumnos vaya obteniendo en el transcurso del ciclo escolar en

relación a la lectura y a la escritura, sin olvidar que al llegar a la escuela ya cuentan con conocimientos previos no sistematizados puesto que conocen algunas representaciones de escritura por la variedad de portadores de textos con que a diario conviven además de los medios de comunicación que en su entorno existen.

El niño enfrenta pues, precozmente un objeto de conocimiento, la lengua escrita, la cual irá tratando de comprender y para lograrlo deberá reconstruirlo, averiguar cuáles son sus elementos, cuáles sus reglas de formación.

Los educandos de primer grado, no saben en un primer momento, que la escritura porta significado, que remite a algo que la trasciende. Diferencian las letras de otro tipo de marcas; letras que dicen letras, o bien son letras que tienen nombres y lo que dicen es precisamente eso.

En una primera etapa el trazado que realizan no se diferencia del que utiliza cuando hace un dibujo, todavía no hay discriminación entre escribir y dibujar y los textos no son aún portadores de significado. Más adelante los niños comienzan a efectuar grafías diferenciadas del trazado que utilizan para el dibujo cuando se les pide que escriban o cuando juegan a escribir. Por lo general estas grafías consisten en bolitas, palitos y curvas sin cerrar, que se disponen en forma desordenada sobre la hoja.

La evolución del tipo de grafías que el niño va utilizando y la disposición espacial convencional en que debe ubicarlas no parecen ser problemas considerables, puesto que los niños descubren sin gran dificultad la forma de las letras y la manera en que se ubican. Esta evolución muestra “escrituras” que arrancan de bolitas y palitos convirtiéndose luego en unas grafías parecidas a letras.

Finalmente cuando el niño obtiene información adecuada, utiliza letras

convencionales, pero esto no significa que el niño sepa escribir, esto indica regularmente que conocen las letras pero aún no ha descubierto cómo funciona nuestro sistema alfabético de escritura.

Se debe procurar que en el espacio del aula exista un ambiente que favorezca la capacidad creadora del niño en relación a la escritura, debe haber textos aunque aún no pueda leerlos pero teniéndolos y manipulándolos sabrá que “dicen algo”, formulando hipótesis referentes a qué dicen esos textos y qué dicen esas letras.

Lo primero que los niños piensan es que los textos representan el nombre de dicho objeto o de la imagen que acompaña a dicho objeto. Más adelante los niños construyen hipótesis como la exigencia de cantidad complementada posteriormente por la hipótesis de variedad. Para estas hipótesis los niños pueden manejar criterios lógicos como modificar la cantidad de letras de una escritura a otra; colocar letras diferentes para las escrituras de nombres distintos sin efectuar modificaciones sobre la cantidad.

Se enfrenta posteriormente a otro conflicto cuando trata de interpretar su escritura, comienza por hacer recortes verbales a fin de hacerlos coincidir con los elementos de sus producciones. De esta práctica constante y no muy rápida surge la hipótesis silábica que consiste en adjudicar a cada letra un valor sonoro silábico originando conflictos con su propia producción además de la insuficiencia de esta hipótesis para interpretar textos que el medio físico le proporciona. En función de los conflictos que le causa esta situación y de las informaciones que va recibiendo, las conceptualizaciones del niño van avanzando en el sentido de la comprensión de la relación fonema-letra existente en el sistema alfabético.⁶

⁶ S. E. P. Contenidos de aprendizaje. Anexo II. México, 1987. pp. 4-13

La hipótesis silábica coexiste durante un tiempo con la hipótesis de cantidad mínima de caracteres. Esta situación origina conflictos con la escritura de palabras bisílabas y monosílabas, por lo que el docente del primer grado de educación primaria debe encauzar su práctica a situaciones didácticas que coadyuven en la transición de la hipótesis silábica a la silábico-alfabética procurando que el tiempo de permanencia en este nivel no sea para el alumno un espacio de preocupación, sino el motivo que represente un nuevo interés por alcanzar y comprender nuestro sistema alfabético de escritura.

CAPÍTULO III

ALTERNATIVA CONSTRUCTIVISTA

A.- Implicación pedagógica en la enseñanza-aprendizaje.

De la educación como realidad viva, surgen los problemas que el esfuerzo teórico y experimental del hombre intenta resolver.

Sin duda alguna los medios pedagógicos se perfeccionan en busca de un éxito más rápido y eficaz, pero no debe ser el tiempo el primer índice de la utilidad pedagógica, sino la eficacia. Importa una educación efectiva y adecuada y si es posible directa y rápida.

Si no es esto último, no debe preocuparse el educador por el tiempo que en ella invierte. Pestalozzi decía que en la educación “perder el tiempo es una forma de ganarlo”.

Lo que nos permite el planteo y solución científica de los problemas educativos es la pedagogía; ya que esta se define como el conjunto de reglas o de normas que rigen o deben regir, la actividad educativa.

Otra de las definiciones de pedagogía es la que contempla a ésta como la disciplina, el estudio y el conjunto de normas que se refieren a un hecho o a un proceso o actividad educativa.¹

Si nos limitamos a enseñar los elementos y factores de la educación, en todas sus formas, hacemos pedagogía descriptiva.

Si por el contrario, trazamos un conjunto de normas para la actividad educativa, hacemos pedagogía normativa.

¹ Ricardo Nassif. Pedagogía general. Edit. Kapeluz, S. A. Buenos Aires, Argentina, 1989. pp. 48-52.

Los dos aspectos son necesarios y se complementan mutuamente. La descripción y la interpretación de la función educativa permiten derivar normas más eficaces cuando más perfectas sean aquellas.

La relación pedagógica no es estática, por el contrario es directa, activa, se cumple a través de actos concretos que, en este caso, son actos educativos.

El acto educativo aparece así, como la forma en que concretamente se cumple la relación pedagógica, y por eso no pueden dejarse de establecer su naturaleza y sus límites.

La pedagogía como ciencia que estudia a la educación nos permite ordenar, organizar y sistematizar los contenidos de enseñanza-aprendizaje, convirtiendo el acto pedagógico en el arte de enseñar a los niños los diferentes contenidos curriculares.

Como una alternativa que facilita la enseñanza-aprendizaje de los objetivos del currículum, abordaremos de manera resumida a la pedagogía operatoria, ya que es una corriente pedagógica que ha empezado a desarrollarse a partir de los aportes que ha realizado la psicología genética respecto al proceso de construcción del conocimiento, teniendo como propósito elaborar consecuencias que puedan ser aplicadas en el marco escolar.

La pedagogía operatoria sustenta ciertos principios respecto al aprendizaje del niño como un cuerpo de proposiciones fundamentales que constituyen las líneas directrices de una disciplina científica.

En lo que respecta a los objetivos curriculares que el alumno de primer grado debe aprehender, es importante tener presente que el niño necesita actuar primero para comprender después, por lo que se requiere una estrecha relación entre el mundo escolar y el extraescolar posibilitando que todo cuanto se hace en la escuela tenga utilidad y explicación en la vida real del niño y que todo lo que forma parte de la vida del niño tenga cabida en la escuela convirtiéndose en

objeto de trabajo; ya que todo aprendizaje escolar carece de sentido si no tiene la posibilidad de ser generalizado a un contexto distinto de aquel en que se originó.

Si queremos que el aprendizaje escolar cumpla la función de ser utilizado en los contextos en que sea necesario y útil para el individuo, éste debe adquirir no sólo un conocimiento determinado, sino la posibilidad de reconstruirlo en contextos diversos. Pero no podemos hablar de "reconstrucción" si no existe una construcción previa. De aquí llegamos a la conclusión de que, si queremos que un concepto sea generalizable, es necesario que el niño aprenda a construirlo, es decir, que se le dé la posibilidad de seguir todos los pasos necesarios para su descubrimiento.

El aprendizaje que es fruto de un proceso constructivo, del cual constituye la culminación y que centra su atención primordialmente en dicha construcción, posibilita al individuo para realizar nuevas construcciones en contextos operacionales variados, para garantizar lo aprendido, al mismo tiempo que desarrolla sus sistemas de organización de la realidad, su capacidad estructurante y comprensiva del mundo que le rodea.²

1.- Glosa preliminar.

La búsqueda de la calidad se inicia con la insatisfacción del estado de cosas, el reconocimiento de la existencia de un problema, una preocupación por los resultados deficientes o inoperantes que la escuela está produciendo, o bien una preocupación por los procesos inadecuados que la escuela está desarrollando. En este caso el problema central radica en la enseñanza-

² Monserrat Moreno y Genoveva Sastre. Aprendizaje y desarrollo intelectual. Barcelona, Gedisa, 1980. pp. 252-254.

aprendizaje de la lengua escrita en el cual debemos involucrar a todos los que intervienen en el quehacer educativo, directivos, docentes, padres de familia, autoridades locales y sobre todo, los niños que conforman el grupo.

La actitud del profesor deberá ser congruente con la concepción que el educando tiene sobre el aprendizaje para que éste tenga importancia a la acción de los niños sobre el objeto de conocimiento. Dicha acción debe ser física al interactuar con los recursos didácticos que ayudarán en el logro de los contenidos, y mental al reflexionar sobre dichos objetos y sobre lo que se hizo con ellos.

La elaboración y selección de recursos didácticos debe considerar toda la serie de planteamientos vinculados a las características del desarrollo de los alumnos y los relativos a los contenidos por aprender.

Un recurso didáctico tiene que ser considerado no como algo accesorio que apoye el proceso de aprendizaje, sino como elemento fundamental para favorecerlo y facilitarlo y cuya efectividad dependerá de cómo se aplique.

La psicología genética plantea que la intervención activa del sujeto sobre los objetos materiales o sobre los conceptos es la base de todo aprendizaje coherente, significativo y duradero, por lo que los profesores deben tener una actitud distinta en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura en el primer grado de educación primaria.

Todo esto nos lleva a pensar en la posibilidad de proponer una alternativa constructivista, lo cual implica aceptar la existencia de diferencias entre los niños, ocasionadas por su mayor o menor contacto previo con la lengua escrita, siendo la escuela y quienes laboran en ella las que deben asumir la obligatoriedad de compensar estas diferencias, ofreciendo a los niños un máximo contacto con material escrito y con lectores así como oportunidades de comprender la utilidad de la lengua escrita, antes de exigirles que aprendan a

leer y a escribir.

Es necesario reconocer que los niños que ingresan al primer grado de educación primaria saben ya algo o mucho sobre la lengua escrita y que es fundamental partir del análisis de esa experiencia para ayudarlos a seguir adelante. Es importante respetar al niño, como un ser pensante, que no se limita a recibir y reproducir los modelos que le llegan desde fuera sino que actúa inteligentemente sobre ellos.

Ya no se trata de proponer al niño un modelo para que lo copie, lo reproduzca al dictado o lo combine de diferentes maneras. Se trata de crear situaciones de aprendizaje que permitan al niño pensar, diferenciar dibujo y escritura, clasificar todo tipo de material escrito; descubrir que la lengua escrita es un código; analizar el lenguaje oral, anticipar el significado posible de un texto; deducir correspondencias entre el enunciado oral y el texto escrito; reinventar la escritura comparándola con producciones convencionales, reflexionar sobre sus hipótesis, discutir con compañeros del grupo y autocorregirse.

Se necesita un cambio metodológico de fondo que permita una disminución considerable de los fracasos en la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita.³ Para ello debemos entender a la lectura y la escritura como un proceso, el cual debe tener como punto de partida la experiencia de los alumnos reconociendo de esta manera que los niños al iniciar la educación primaria ya poseen saberes individuales y colectivos en relación a la lengua escrita adquiridos durante la cotidianidad de su vida. Ello tiene gran valor, por lo que la recuperación de esta experiencia permitirá revalorar y aumentar la autoestima y el deseo de aprendizaje con que nuestros alumnos llegan a

³ Delia Lemer. Ministerio de educación-fundación. B. Caracas, 198. pp. 33-35

nuestras aulas, reconociendo que la experiencia de los pequeños influye en el aprendizaje que deberá continuar de acuerdo a las etapas por las cuales cada uno de nuestros alumnos tendrá que transitar.

Durante el proceso de aprendizaje de la lengua escrita, el docente tomará nota de los avances del grupo para modificar si es preciso las actividades a manera de reforzamiento de la etapa en la que el grupo se encuentre, debe identificar y analizar las causas de estas dificultades y procurar las medidas posibles para corregirlas.

Mediante la observación constante del desarrollo cognitivo de los alumnos el docente tendrá elementos suficientes para enriquecer la calidad de la enseñanza de manera consciente y sistemática a partir de su práctica profesional. Es prioritario permitir que el alumno se transforme en sujeto de su propia educación, ya que la permanencia del auto-aprendizaje supone reconocer que el conocimiento no es necesariamente resultado de la enseñanza, sino producto del interés de los educandos y del deseo de darle significado a todo lo que le rodea.

La labor profesional del maestro es el elemento que dentro de la escuela tiene mayor influencia en la calidad de la educación, el cual debe tener presente que para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita requiere emplear de manera organizada los momentos metodológicos: la recuperación, el análisis y la evaluación de la experiencia de los alumnos participantes en este aprendizaje.

En el momento de la recuperación de la experiencia se rescatan y valoran las experiencias de los educandos, conocimientos, habilidades, dudas y expectativas sobre el objetivo central, por medio de la confrontación grupal de cada una de las respuestas con la orientación del docente ubicando y organizando sus dudas e inquietudes.

El segundo momento del análisis de la experiencia está destinado a analizar la práctica cotidiana del empleo de la lengua escrita de los alumnos en base a objetivos específicos. Se pretende que los educandos reflexionen sobre su experiencia, a la luz de otras realidades y los nuevos planteamientos cognitivos sobre el tema.

A partir de este análisis, el alumno podrá ir haciendo conciencia de la necesidad de analizar los materiales con que cuentan dentro y fuera del aula para tratar de localizar nuevos conocimientos que los diferentes escritos pueden aportar a manera de análisis siempre apoyado y observado por el docente quien procurará confrontar las actividades de los participantes.

El docente motivará las discusiones en grupo y por equipo, acerca de los contenidos y su relación con los conocimientos de los objetivos a alcanzar.

En el siguiente momento metodológico, evaluación de la experiencia se pretende que el educando tomando en cuenta la confrontación que hasta el momento se ha dado de la experiencia y el cotejo con los contenidos básicos, valore los aspectos de sus avances para reconocer lo que es preciso modificar aún para mejorar su aprovechamiento.

Para evaluar la experiencia el docente organiza de manera sistemática las anotaciones que ha realizado durante todo el proceso para poder obtener conclusiones y propuestas que puedan mejorar su práctica docente. La evaluación debe ser una actividad constante y permanente que permita además de estimar los avances de los niños, tomar medidas correctivas en caso necesario, así como planificar nuevas situaciones de aprendizaje.

2.- Situaciones didácticas alternativas.

Delinear la evolución psicológica del niño en relación a la lengua

escrita implica un reto constante para el docente quien debe promover actividades dinámicas que faculten el análisis crítico de los momentos educativos implementando alternativas de trabajo que permiten la participación de quienes colaboran en el quehacer educativo como elementos de un mismo proceso.

Es menester del docente conocer de su labor, los elementos que intervienen en el ambiente sociocultural que le rodea, el grado de heterogeneidad de su grupo y las alternativas que puede emplear en su cotidianeidad como es el caso de tomar en cuenta en la planeación de sus objetivos los momentos metodológicos como son la recuperación, el análisis y la evaluación de la experiencia de quienes juegan el papel de educandos.

Corresponde a los docentes crear las condiciones bajo las cuales alumno, padres de familia y directivos puedan participar de manera organizada en el desarrollo del proceso de la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura.

Indudablemente el docente es uno de los elementos con la mayor responsabilidad en la enseñanza de la lectura y la escritura, pero tiene una responsabilidad mayor en el renglón del aprendizaje de sus alumnos; por lo que debe mantener durante este proceso una labor entusiasta y renovadora que le permite dentro de su ámbito laboral implementar propuestas metodológicas acordes con la realidad del espacio en donde se desarrolla, tomando en cuenta las características peculiares de su entorno. Pero no únicamente es el docente el único elemento que interviene para el logro del aprendizaje de la lectura y la escritura, entre muchos de los factores de influencia encontramos al alumno como elemento importantísimo en este proceso educativo.

Es necesario tomar en cuenta las características de cada uno de los alumnos para percatarse del estado de heterogeneidad que caracteriza al grupo

por ser del primer grado de educación primaria, cronológicamente se encuentran entre los seis y ocho años de edad, por lo que es adecuado tener los conocimientos teóricos de las diferentes características que predominan en las etapas del desarrollo infantil.

En el caso de la enseñanza de la lectura y la escritura en el primer grado de educación primaria corresponde propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

Para alcanzar esta finalidad es necesario que los niños logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y la escritura lo cual exige la aplicación de un enfoque congruente que permita la integración estrecha entre contenidos, actividades y realidad existente. Por esto, a continuación se expone una alternativa constructivista para el aprendizaje de la lengua escrita, como una propuesta que puede ser reestructurada de acuerdo a las condiciones del grupo.

El desarrollo de actividades desde un primer momento en el aula estará a cargo del docente quien aplica e interpreta de manera escrita la prueba de diagnóstico que permite conocer el grado de conceptualización con que cuenta cada uno de los alumnos. Esta prueba consiste en una hoja en blanco en donde los alumnos escribirán un dictado de palabras y enunciados con las siguientes características: una palabra bisílaba, una monosílaba, una tetrasílaba y dos trisílabas, además de dos enunciados relacionados con la cotidianidad del educando que deben contener alguna palabra de las que fueron dictadas para poder observar si realizan la misma escritura en una segunda ocasión.

En otra hoja se les presentan cuatro dibujos diferentes y se les pide que anoten el nombre debajo de cada uno de ellos. Individualmente a los alumnos se les presenta un texto con imagen y se les invita a que realicen la "lectura"

haciendo las anotaciones que surjan de este conflicto al cual enfrentaremos al alumno.

Después de haber concluido la prueba de diagnóstico se comienza a invadir el aula de portadores de texto de todo tipo que son llevados por los alumnos, padres de familia y docente a manera de procurar la participación de ese trinomio educativo.

Uno de los tantos aspectos que pone en conflicto al niño es la escritura de su nombre por lo que se trabajará con él por espacio de cuatro semanas de una manera muy sencilla pero provechosa. En tarjetas blancas de 12 x 8 centímetros el docente escribe los nombres de cada uno de los alumnos procurando que las letras sean todas mayúsculas, del mismo estilo y del mismo color; se descarta en estas tarjetas la posibilidad de colocar alguna aplicación que se supone la utilizan para decorarlas, pero en realidad impide que los niños se fijen únicamente en las grafías que conforman su nombre y aprovechan alguna característica peculiar en el adorno para distinguir cuál de todas las tarjetas le pertenece, desvirtuando con esto uno de los objetivos de esta actividad que consiste en que realicen comparaciones entre su nombre y el nombre de otros compañeros, poniendo en juego las hipótesis que hasta el momento han construido gracias a sus vivencias y la observación de otros portadores de texto.

Maestro: Entrega las tarjetas para que el alumno las observe y coloque a manera de gafete.

Alumnos: Cada niño da al maestro todos los días al finalizar la clase las tarjetas que portan su nombre.

Maestro: Todos los días el maestro coloca previamente en un espacio especial de la pared del salón las tarjetas sin un orden riguroso.

Alumnos: Éstos diariamente tienen que tomar al inicio de la clase la

tarjeta que dice su nombre sin ayuda del maestro.

Esta actividad confunde al alumno pero de una manera creativa, puesto que al entrar en conflicto pone mayor atención en las características de la escritura de su nombre.

Maestro: Cuando los niños ya tienen colocadas las tarjetas que supuestamente dicen su nombre, el docente les da lectura y se hacen los comentarios grupales que surgen con relación a éste.

Con el material didáctico del nombre se realizan otras actividades, como la de que el alumno trae hasta su lugar dos productos del material de desecho que está colocado y debidamente ordenado en un estante para que los alumnos puedan ver el nombre de la marca. Este material de desecho consiste en envases de plástico, bolsas, cajas de diferentes tamaños y formas que son llevados hasta el aula por alumnos, padres de familia y maestro, obteniéndolos de aquellos productos que se utilizan y consumen en casa y que en la escuela dejan de ser “basura” para convertirse en importantes portadores de texto de los cuales los alumnos analizan su escritura y comparan las letras de estos productos con las de sus nombres.

Los aspectos de la escritura son trabajados también en equipo, por lo que el maestro organiza de manera dinámica a sus alumnos para que se dividan en equipos de trabajo, en este caso el material de desecho, que es ya un material didáctico más en el aula de clases.

Maestro: (Realiza a manera de comentario la recuperación del conocimiento que tienen sus alumnos con relación al material de desecho en base a la escritura de los mismos).

Alumnos: (Hacen sus aportaciones las cuales son confrontadas a nivel grupo).

Maestro: Cada equipo lleve hasta su lugar, por lo menos tres productos

que serán analizadas en relación al aspecto “nombres largos” y “nombres cortos”. (El docente anota en el registro anecdótico las apreciaciones necesarias para las posteriores planeaciones de sus actividades).

Este análisis se da primeramente en equipo para que expongan las cualidades y características en la escritura de estos productos y vayan organizando a nivel grupal material de cada equipo haciendo una línea que ordene del nombre más largo al nombre más corto.

Esta actividad se realiza de manera constante con las modalidades de analizar letras mayúsculas y minúsculas; palabras que contengan determinada letra; palabras que inicien con la letra que se les indique; palabra que terminen con determinada grafía; palabras que contienen vocales y cuáles no y por qué no tienen determinadas grafías. Todas estas actividades son organizadas, observadas y orientadas en lo necesario por el docente que fomenta la participación oral de sus alumnos.

Para desarrollar la capacidad de expresar ideas y comentarios propios, se propone la elección voluntariamente de un alumno para que de manera grupal se realice su descripción la cual es escrita por el docente en un pliego de papel que está ubicado en un lugar en donde todos pueden observarlo, al cual posteriormente se le da lectura con la colaboración de todos.

Esta actividad también se realiza con las modalidades siguientes: cuáles son las preferencias televisivas del grupo; cuáles los programas de radio más preferidos; vivencias de algunos compañeros; sucesos de la escuela o la comunidad.

No podemos dejar a un lado las órdenes e instrucciones que los niños deben aprender a interpretar y a expresar; por lo que el maestro proporciona fajillas de cartulina de 20 x 8 cm. para que los alumnos “escriban” órdenes que son interpretadas por otros compañeros, se infiere que la escritura aún no es

correcta pero se les permite que experimenten la necesidad de buscar la forma de comunicarse por escrito con otras personas. Todo el material que los alumnos y maestros realizan en momentos de aprendizaje es expuesto como objeto de valor en las paredes del aula y es utilizado y manipulado por los alumnos cuantas veces es necesario.

Se permite a los niños que realicen escrituras en sus cuadernos cuando ellos así lo desean además de los momentos en que el maestro indica la escritura de productos, fajillas de escrituras hechas anteriormente, escritura de palabras que contienen la letra con la que comienza su nombre; y la escritura que indica la descripción de dibujos que existen en los textos, en las páginas que serán indicadas por el docente que está en constante contacto con todos sus alumnos, convirtiéndose en un investigador más de ese grupo que está convertido en un taller, en donde se trata de conocer el máximo de características de la lectura y la escritura como uno de los objetivos primordiales en el primer ciclo de educación primaria.

Los primeros textos infantiles con los que nos encontramos tienen implicaciones orales en cuanto a sus repeticiones, ausencia de pausas que separan las diferentes ideas entre otras. Esta forma de redactar refleja, el estrecho ligamen que hace el niño todavía entre el sistema oral y escrito.

La realización de una explicación comprensible por escrito requiere necesariamente, por parte del sujeto que la elabora, una progresiva descentración del código oral para adaptarlo a las normas propias de la lengua escrita, en la que el interlocutor no está presente, y por tanto, carece de la situación contextual de que dispone el que escribe.

Desde un punto de vista operatorio, la comprobación de las posibles interpretaciones de un texto elaborado como si fuera oral, pone al niño en vías de tomar conciencia de la necesidad de normas, de ordenación temporal, de una

puntuación; normas cuya convencionalidad y adaptabilidad social permiten una real comunicación a través del texto escrito.

Para que el desarrollo de la enseñanza aprendizaje de la lengua escrita sea significativo, necesitamos de la participación no únicamente de alumnos y maestros, se requiere también tomar en cuenta que la escuela es un elemento más del ámbito social, por lo que los padres de familia juegan un rol diferente en la alternativa constructivista. Pero cómo lograr que los padres de familia contribuyan en este aprendizaje si son personas con muchas ocupaciones, con diferentes conflictos económicos y sociales, probablemente muchos aun analfabetas; pues bien, a pesar de todo esto el docente invita mensualmente a reuniones pedagógicas las cuales son por lo menos de dos horas en las que el maestro da las debidas indicaciones para que ellos colaboren en la construcción de material didáctico que es utilizado por sus niños dentro del aula así como también para realizar las actividades extra clase por lo que se les explica detalladamente cómo es utilizado y les proporciona una breve explicación de los beneficios que provoca en el aprendizaje de sus hijos para que los padres acepten el cambio y participen de manera correcta en el apoyo que brindan a sus hijos.

Entre los materiales que se realizan en estas reuniones están las fichas de cartulina de 5 x 5 cm. las cuales contienen las diferentes grafías que conforman nuestro alfabeto.

Este material es utilizado para que los alumnos al trabajar por equipos comenten los acontecimientos cotidianos que se retoman en función del apoyo que los niños realizan en los quehaceres domésticos, además de los peligros que hay en la casa y en la escuela logrando por medio del diálogo, la participación de la mayoría de los educandos, procurando un mayor desarrollo de la pronunciación y la fluidez en la expresión, para que posteriormente unan

entre todos los que forman el equipo de trabajo, las fichas de las literales necesarias en el orden que ellos consideren conveniente para formar palabras y enunciados relacionados al tema.

Después de construidas estas palabras y/o enunciados, los alumnos leen sus producciones y las producciones de sus compañeros a manera de lograr tanto una autoevaluación como la coevaluación que nos ayudan a poner en conflicto a los alumnos, logrando que los niños bajo la observación y apoyo del docente verifiquen o modifiquen sus hipótesis.

El aprendizaje de la lectura es una tarea compleja y delicada en la que casi todas las reglas, todas las señales, y toda la retroalimentación son obtenidas únicamente a través del proceso mismo de la lectura.

La única forma de facilitar el aprendizaje de la lectura y la escritura es construyendo este proceso; por consiguiente, la única forma de facilitar la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita es leyendo y escribiendo en busca de un significado, tomando continuamente decisiones críticas en relación a las hipótesis antes construidas.

El tornar fácil el aprendizaje de la lectura, significa asegurar que habrá apoyos en el momento en que el niño los necesite, confirmando que durante el proceso de la lengua escrita se dé la recuperación, el análisis y la evaluación de la experiencia, procurando siempre la retroalimentación que el niño requiere en el momento propicio, proporcionándole aliento cuando él lo busque.

La motivación en el desarrollo de este aprendizaje está encaminada mediante actividades creativas a procurar alumnos interesados en buscar el conocimiento, alumnos hábiles de pensamiento integrados a la comunidad y sociedad de la que forman parte.

Es primordial para el aprendizaje constructivista la agudeza, tolerancia, sensibilidad y paciencia por parte del docente; ya que sus alumnos están entre

los seis u ocho años de edad y aún prevalece en ellos la actividad representativa egocéntrica, debiendo conjugar las actividades de aprendizaje con el ludismo que aún les caracteriza. Nuestros alumnos en el primer grado de educación primaria apoyados de significantes colectivos en este caso signos convencionales, permiten que la lengua escrita se vaya convirtiendo en una representación cognoscitiva que se constituye por el preconcepto que se caracteriza por una asimilación incompleta sobre el objetivo a alcanzar en lugar de extenderse a todos los elementos del conjunto. Por esto el docente debe percatarse de que el alumno necesita desarrollar habilidades de razonamiento, para que pueda rechazar o aceptar puntos de vista, o bien sustentar los propios.

Es por eso que el aula debe convertirse en un espacio que permita actuar sobre objetos que provoquen la experiencia física en busca del conocimiento razonado.

A continuación, se presenta una narración de situaciones y actividades realizadas durante algunas horas más de trabajo relacionadas con la lengua escrita que bien pueden ser modificadas de acuerdo a las características peculiares de cada grupo.

Grado: 1°

Contenidos:

- Desarrollo de la pronunciación y la fluidez en la expresión.
- Predicción de secuencias en el contenido de textos.
- Recursos no verbales.
- Representación convencional de las letras.

Después del toque de las nueve de la mañana, maestra y alumnos se dirigen ordenadamente hacia el aula de clases que en uno de sus rincones tiene un estante con material de desecho ordenado de tal manera que los pequeños

pueden observar las palabras que indican el nombre del producto; en otro rincón se encuentra un mueble que contiene libros de otros grados, cuentos, periódicos y algunos folletos que se han podido conseguir en algunas campañas de los diferentes servicios que hay en la comunidad; el espacio donde se localiza la mesa de la maestra está compuesto por pequeñas plantas de ornato, germinadores realizados por los pequeños y cajas forradas con etiquetas que indican que dentro de ellas contienen letras móviles, fajillas de palabras, fajillas de enunciados, fajillas de verbos, fajillas de sustantivos y otra de fajillas de nombres propios de quienes conforman el grupo. El último rincón que corresponde a la puerta está libre, porque esa puerta siempre se mantiene abierta para que cuando alguien desee salir lo pueda hacer de manera respetuosa.

La pared más grande del salón imaginariamente está dividida en tres, en una sección están colocados los nombres de todos los alumnos del grupo y de la maestra, en otra sección se encuentra amplificada la lista de alumnos en la que todos los días pasa lista un alumno colocando la asistencia correspondiente y en la tercera que es la que se encuentra en la parte alta de la pared se localiza el dibujo de la estación del año en que nos encontramos.

El alumno encuentra lengua escrita por toda el aula ya que la mayoría de partes que forman el salón tienen sus nombres, por ejemplo: puerta, ventana, pizarrón, mesa, pared, silla, planta, libros, basura, que sirven de apoyo en el desarrollo de algunos contenidos.

Después del saludo cordial y afectuoso un alumno de manera voluntaria pasa lista de asistencia para posteriormente ayudado de sus compañeros y del docente anote en el pizarrón el número de niñas y niños presentes. A continuación por medio del diálogo, el maestro toma nota de los conocimientos que los niños tienen sobre el tema relacionado con los textos y la secuencia que

estos poseen.

Justamente después de haber alcanzado este propósito y realizada la confrontación de las diversas ideas, el maestro presenta láminas sobre una fábula titulada “El pony que no podía relinchar” pero sin mencionar cuál es el nombre de esta fábula. Estas láminas contienen enunciados que indican la temática del texto, las cuales están cubiertas por papel blanco para omitir en un primer momento las indicaciones que están escritas en letra clara y de un tamaño adecuado para que los alumnos puedan apreciarla cuando sea el momento de descubrirlas. Las láminas son presentadas sin orden lógico.

**En el corral de una granja,
a la orilla del camino,
vivía un pony llamado Alfredo.**



Maestro: Vamos entre todos a describir esta lámina que es parte de un cuento.

Alumnos: Es un campo; hay animales, ¡no, es un corral!, hay casas.

Maestro: Veamos esta otra lámina, ¿qué observan en ésta?

Alumnos: (Responden de acuerdo a la lámina que están observando).



Cuando quería llamar a sus compañeros, hacía unos ruidos muy extraños, que en nada se parecían a un relincho.

Esta actividad se realiza con cada una de las láminas; en algunas de ellas el docente hará preguntas como: ¿Tendrá nombre el pony?

**Sabía graznar
como los patos:**

**Podía cacarear
como una gallina:**

**y ladraba mejor
que un perro.**

**imitaba el mugido
de la vaca.**

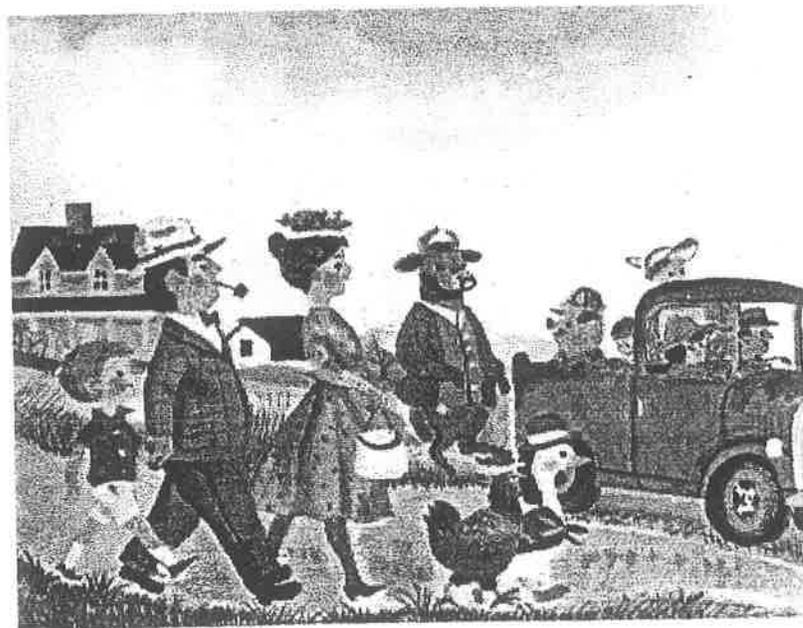
**También hacía “quiquiriquí”
como el gallo:
balaba como un cordero,
y piaba como los pollos.**



Maestro: ¿Por qué los animales van tan elegantes?

Alumnos: - Porque deben de estar siempre limpios.

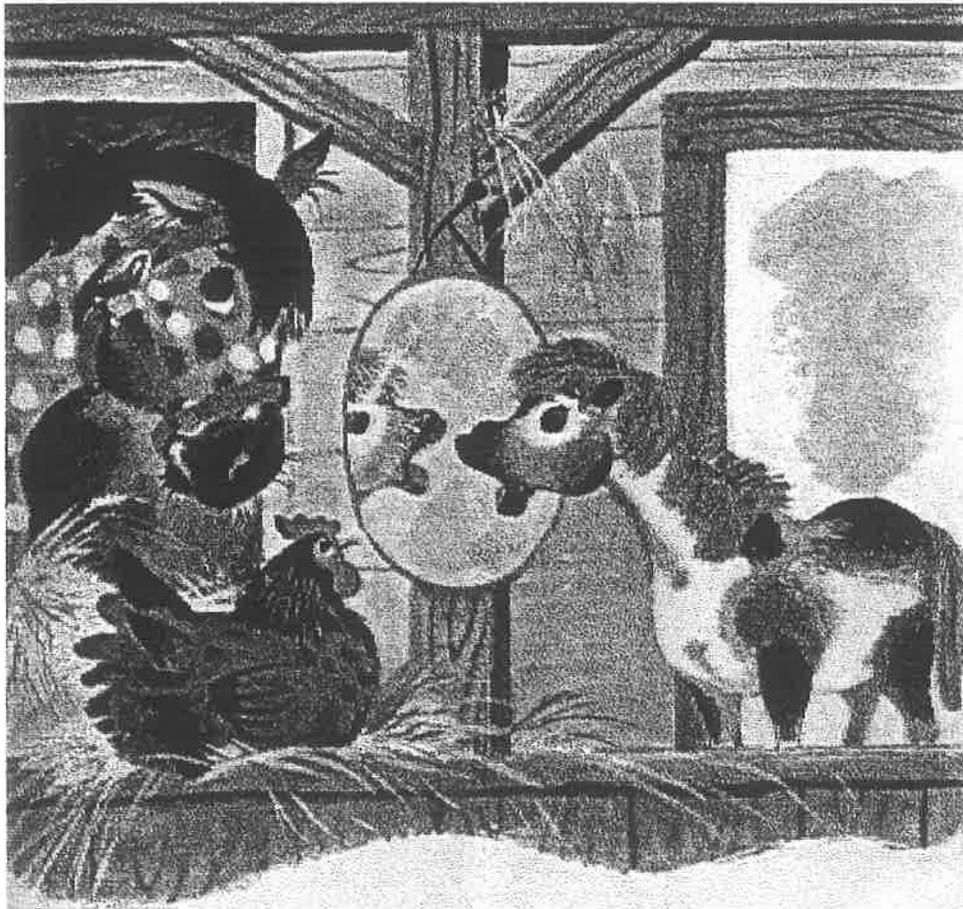
- Porque así se ven más bonitos.



**Un domingo, llegó
la feria al pueblo.**

**y todos muy elegantes,
fueron a divertirse.**

Maestro: ¿Qué estará haciendo el pony frente a un espejo? (los alumnos responden de diversas maneras.)



**Le aconsejaron que practicara
frente a un espejo,
pero no lograba relinchar.**

Maestro: ¿Qué dirá ese letrero tan grande?

Alumnos: (se entusiasman cada vez más y participan constantemente)



Maestro: ¿Cuál creen que puede ser el título de esta fábula?

(El maestro escribe en el pizarrón los títulos que los niños proponen.)

Maestro: Vamos ahora a destapar lo que está escrito en cada una de las

láminas y lo vamos a leer.

El maestro destapa tres de ellas y les da lectura.

Maestro: Ahora ayúdenme, ¿qué podrá decir en esta otra? (sin destaparla).

Alumnos: - ¡Vengan a la feria!

- ¡Hay fiesta para los animales!

- Están anunciando que ahí venden cosas.

Maestro: Voy a destapar una línea y la leemos entre todos.

Maestro y alumnos: Un enorme letrero invitaba...

Maestro: ¿Qué más dirá?

Alumnos: A los animales para que fueran a la feria. ¡A todos!

Maestro: Voy a destapar otra línea; aquí qué dirá, ayúdenme a leer.

Maestro y alumnos: A todos los asistentes.

Maestro: Entonces ya sabemos qué dice... (haciendo la lectura de manera lenta y señalando con la mano la ubicación de las palabras que va leyendo) Un enorme letrero invitaba a todos los asistentes.

Maestro: ¿A qué los estará invitando?

Alumnos: - ¡A un baile!

- ¡No, a un templo!

- ¡A la feria, a la feria!

Maestro: (Destapa por completo el párrafo e invita a leerlo completo.)

Bien, vamos a leer la última línea dice, a participar en un concurso. Ahora lo vamos a leer completo, ayúdenme: Un enorme letrero invitaba a todos los asistentes a participar en un concurso.

Maestro: (Señalando el letrero) Aquí dice, ¡Hoy gran concurso! ¡Participe usted!

Maestro: Observemos las otras láminas. ¿Quién creen ustedes que

participó?

Alumnos: - El pony.

- Un señor.

- Una niña.

Maestro: Vamos a destapar las otras láminas poco a poco y vamos ir adivinando lo que dicen.

Alumnos: (Participan confiados y le dan lectura apoyados por el profesor.)

Maestro: Vamos ahora a leer todas las láminas.

(Después de realizar la lectura el maestro pregunta.)

Maestro: Será correcta la secuencia de las láminas o consideran que debe ir antes ésta o ésta; o al final ésta o ésta.

Los alumnos colaboran en forma verbal a ordenar las láminas con una secuencia lógica. Después de que todo está ordenado el maestro realiza la lectura de la fábula apoyado por las láminas y haciendo hincapié en los nombres que se les dan a los sonidos que emiten los diferentes animales.

Maestro: Después de escuchar la lectura total del texto, ¿cuál creen que sea el título de esta fábula?

Alumnos: (Algunos repiten los mismos nombres que dieron en un principio, otros inventan otros nuevos.)

Maestro: Muchos de los enunciados que ustedes mencionaron pueden ser el título de esta fábula porque también tienen relación con lo que ocurre en ella pero voy a darles el título que esta fábula tiene "El pony que no sabía relinchar".

Maestro: ¿Les parece correcto?

Alumnos: (Algunos responden afirmativamente y otros de manera negativa.)

El docente confronta estas opiniones sin inclinarse por ninguna de ellas, simplemente explica que esta fábula ya tiene un título destinado, pero que puede modificarse si es preciso.

Maestro: A continuación vamos a trabajar por equipos; voy a darles unas fichitas en donde está el dibujo de algún animalito de la fábula que acabamos de analizar, nadie debe hablar o enseñar la figurita a otro compañero, únicamente van a emitir el sonido que produce ese animal uniéndose los que evoquen el mismo sonido para conformar los diferentes equipos de trabajo.

Alumnos: (Emitiendo sonidos de gallina, perro, pato y vaca se ubican en cuatro equipos)

Maestro: Muy bien, ahora a cada equipo le voy a dar unas fajillas que vamos a ir leyendo conforme se las voy repartiendo.

El maestro reparte a cada equipo fajillas con verbos en acción los cuales son: graznando, ladrando, cacaraqueando, mugiendo y relinchando.

Los alumnos lo "leen" entre todo los miembros del equipo.

Maestro: A ver pongan atención, cada uno de los equipos va a levantar la fajilla donde dice ladrando.

Los alumnos se conflictúan pero finalmente algunos equipos levantan la correcta y otros por imitación a éstos buscan y levantan la adecuada.

Maestro: Dejen nuevamente sobre la mesa y levantan donde dice cacaraqueando.

Esta actividad la realiza con las otras fajillas que hacen falta para después dar las siguientes instrucciones.

Maestro: Va a pasar un elemento de cada equipo a emitir el sonido que realiza alguno de los animales de nuestra fábula, y si ustedes tienen la palabra en la fajilla la deben de levantar.

Los alumnos van participando uno por uno y los que permanecen en sus

lugares están pendientes del sonido que emite su compañero para ubicar la palabra correcta.

El profesor anota en el pizarrón los aciertos que cada equipo va obteniendo en el transcurso de las diferentes participaciones.

Después de este ejercicio se hace el análisis de las palabras que se repartieron en fajillas a los diferentes equipos.

Maestro: Por equipo ahora vamos a analizar cuál es la palabra más larga, cuáles son iguales en cuanto a número de grafías.

Alumnos: (En equipo hacen estas observaciones las cuales comentan bajo la organización del profesor para que el diálogo sea organizado)

Maestro: El día de hoy vamos a localizar las letras que les voy a ir indicando en esas fajillas que ustedes tienen.

Maestro: Busquemos en cuál de esas palabras está la letra "c". (Posteriormente la "g"; la "m", la "l" y la "r", dando el tiempo necesario para que las ubiquen de manera visual)

Alumnos: (Observan y comentan sobre cuántas veces está cada una de esas letras y en cuántas palabras están)

Maestro: Con qué letra comienza la palabra mugiendo que es como hace la vaca.

Alumnos: - Con la mu.

- Con la eme.

Maestro: Saquen su cuaderno y escriban esa letra con color rojo. Con la que comienza mugiendo, la m (eme).

Alumnos: (Sacan su cuaderno y su color rojo y escriben la letra m)

Maestro: Ahora ya que todos escribieron la letra m vamos a observar; todos viendo hacia donde están nuestros productos (material de desecho), en cuál de ellos hay una palabra que comience con la m.

Alumnos: - En la maseca.

- En la minsa.

Maestro: Bien, escriban la palabra completa que comienza con m. En su cuaderno todos traten de escribir.

Alumnos: (Voltean a copiar la palabra).

Maestro: Ahora vamos a observar los nombres de personas que hay aquí (señalando donde están los nombres propios de los alumnos, la pared). Busquen bien qué nombre de los que están aquí comienzan con m.

Alumnos: - Ese de arriba.

- María, maestra.

- Manuel.

Maestro: Escriban en su cuaderno los nombres que comienzan con m.

Maestro: Ahora vamos a observar todas las cosas que hay en el salón, lo que tiene nombre, busquemos bien cuál de las palabras comienza con m.

Alumnos: (Observan todos con inquietud.)

Maestro: Los voy a ayudar, veamos (dirigiéndose a la salida), puerta comienza con m.

Alumnos: ¡No!

Maestro: (Dirigiéndose a su lugar) Silla empieza con m.

Alumnos: ¡No!, ¡mesa, mesa!

Maestro: Eso muy bien, mesa, esa palabra comienza con m; la copiemos en nuestros cuadernos.

Este ejercicio se realiza con las otras letras que inician cada una de las palabras que contienen las fajillas que los niños están manejando en sus equipos.

De esta forma los alumnos van construyendo su conocimiento de una manera progresiva, asimilando en su interior nuevas experiencias, abstrayendo

los conocimientos de la acción, que ejercen sobre los objetos.

Conseguir lo anterior no es nada fácil, ya que las resistencias mayores no se originan en los niños sino en el hogar, son por eso indispensables las reuniones constantes con los padres de familia para que conozcan las modalidades de enseñanza-aprendizaje que se están desarrollando en el aula, exponiendo de manera sencilla los propósitos generales de este cambio.

La vida de los niños dentro del aula depende de la organización del docente quien debe procurar con nuevas alternativas, que los niños adquieran conocimientos firmes, sólidos y significativos de la lectura y la escritura que les permitan desarrollarse de manera integral en el contexto en que se desenvuelven y aproximarse con más firmeza a conocimientos o estructuras más complejas del mismo orden de desarrollo de la lengua escrita, para evitar las dificultades que se presentan en los grados posteriores.

CONCLUSIONES.

La educación se ha transformado constantemente por las mismas exigencias que presenta la sociedad, mediante la positiva participación de algunos docentes que se interesan por buscar alternativas de trabajo, basadas en corrientes pedagógicas, que faciliten el aprendizaje, en este caso, de la lengua escrita, procurando que los educandos adquieran mediante la construcción del conocimiento, la capacidad de interpretar y utilizar la lectura y la escritura de forma significativa en todos los momentos de su vida cotidiana.

Toda alternativa que pretenda convertirse en un paradigma de estrategias y actividades que procuren un eficiente desarrollo del aprendizaje de la lengua escrita, debe tomar en cuenta para su diseño, que el desarrollo del pensamiento se da mediante un proceso de equilibración constante en base a las experiencias del individuo.

Los contenidos curriculares deben planearse y organizarse bajo dinámicas constructivistas, percatándose que las actividades vayan encaminadas hacia el empleo de los tres momentos metodológicos, recuperación, análisis y evaluación de la experiencia para propiciar la construcción de conocimientos y el desarrollo de habilidades intelectuales.

Para que los alumnos puedan entender su entorno socio-cultural, el docente debe adecuar la currícula a las necesidades del medio para que la escuela forme parte del contexto como una institución productiva de beneficio colectivo.

Es preciso utilizar al máximo los recursos didácticos que nos proporciona el medio circundante, haciendo una selección del mismo para que éste, por medio de la manipulación (niño-objeto) genere situaciones de

aprendizaje previamente programadas, que coadyuven en la aprehensión de contenidos.

No se debe excluir la influencia familiar en el desarrollo escolarizado de la lengua escrita, puesto que los alumnos son elementos de una sociedad con problemas particulares, por lo que el docente debe ser un observador constante que adecue la enseñanza-aprendizaje con responsabilidad, en busca del mejoramiento y progreso comunitario.

BIBLIOGRAFÍA.

BOWER Gordon H. y Hilgard Ernest R. Teorías del Aprendizaje. 2a. edición, México, Edit. Trillas, 1989. 790 pp.

COLL Salvador César. Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. Ediciones Paidós, Iberia S. A., Buenos Aires, 1991. 206 pp.

_____ Constructivismo e intervención educativa. Ponencia, Congreso Internacional de Psicología y Educación. Madrid. 1991.

FERREIRO Emilia y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. México, Siglo XXI en prensa.

INHELDER B. Aprendizaje y estructura del conocimiento. Ediciones Morata, S. A., Madrid, 1975. 351 pp.

LÓPEZ Carretero Asunción. Evolución de la noción de familia en el niño. Cuadernos de pedagogía, No. 19. España, 1989.

NASSIF Ricardo. Pedagogía general. Edit. Kapelusz, S. A., Buenos Aires, Argentina. 1989. 305 pp.

PÉREZ GÓMEZ Ángel. “El modelo ecológico del aula y la cultura democrática en la escuela” en Aprender para transformar. Edit. Morata, España, 1993.

PIAGET, Jean. La Representación del mundo en el niño. 6a. edición, Madrid, Edit. Morata, 1920. 342 pp.

SACRISTÁN GIMENO, José y Ángel Pérez Gómez. Comprender y transformar la enseñanza, Madrid, Morata, 1992.

S.E.P. Contenidos de aprendizaje. 2a. edición, México, Edit. Xalco, 1990. 276 pp.

_____ Contenidos de Aprendizaje. Anexo II. México, Fernández editores, 1983. 84 pp.

_____ Ensayos Didácticos. Edición previa, México, Edit. Xalco, 1985. 468 pp

_____ Metodología de la Investigación. 2a. edición, México, 1988. 243 pp.

_____ Pedagogía: Bases Psicológicas. México, Fernández editores, 1990. 420 pp.

_____ Plan y Programa de estudio. México, D. F., Fernández editores, 1993. 164 pp.

_____ Programa para abatir el rezago educativo. Edición preliminar, México, 1992. 214 pp.

_____ Recursos para el Aprendizaje. México, Color Line, 1992. 108 pp.